

Conclusiones de un estudio del Instituto de Economía de Barcelona

## **La creciente demanda de energía en Europa exige profundizar en la eficiencia y revisar las políticas públicas**

- *En Europa desde 2015 se están registrando crecimientos continuos de la demanda energética que nos alejan de los objetivos planteados*
- *Las restricciones crediticias y la falta de información son obstáculos a la inversión en tecnologías de ahorro energético*
- *Las auditorías energéticas serían particularmente eficaces si se vincularan a una ayuda financiera para la aplicación de las medidas identificadas*

**Barcelona, 26 de noviembre de 2019.-** La eficiencia energética es una de las claves para hacer frente al cambio climático y uno de los ejes centrales de la política europea en materia de energía y competitividad de las empresas. Y a su análisis está dedicado el [Report](#) que acaba de publicar el Instituto de Economía de Barcelona (IEB) coordinado por el profesor de la Universidad de Barcelona e investigador del IEB, **José García-Quevedo**.

El informe, que lleva por título '**Eficiencia energética y cambio climático**', examina la eficiencia energética desde diferentes perspectivas. En primer lugar, se analizan los determinantes y barreras a las decisiones empresariales de inversión en eficiencia energética. En segundo lugar, se examina el papel de las políticas, con una evaluación del impacto de las auditorías energéticas. Finalmente, se discuten las recientes propuestas de políticas de la Unión Europea para el aumento de la eficiencia energética.

Una de las claves que se desprende del estudio es la evidente necesidad de fomentar la eficiencia energética y redefinir las políticas públicas dados los resultados en términos de evolución creciente de la demanda primaria de energía que, desde 2015, está experimentado Europa y que nos alejan de los objetivos planteados.

### **¿Qué está ocurriendo con la eficiencia energética?**

Es indispensable dar pasos adelante en materia de eficiencia energética, pero estos necesarios avances están encontrándose barreras. Las restricciones crediticias se han identificado claramente como uno de los obstáculos a la inversión en tecnologías de ahorro energético que permitirían aumentar la eficiencia energética de los procesos de producción de las empresas.

Los investigadores se han fijado en el caso de Alemania, un país que se propone reducir en un 55% la emisión de gases con efecto invernadero en 2030 y en un 80-95% para 2050 ampliando las fuentes de energía renovable y reduciendo el consumo -un 50% para 2050- gracias a una mayor eficiencia energética. Sin embargo, los datos están demostrando que no se está reduciendo el consumo más allá del ámbito doméstico. Lo que es preocupante.

Junto a las barreras crediticias, los expertos apuntan a la falta de información y conocimiento sobre las tecnologías disponibles de ahorro energético y las mejores prácticas de gestión energética como otro de los elementos que están frenando los avances.

Como propuesta para poder avanzar, el informe del IEB señala que ***“las auditorías energéticas serían particularmente eficaces si se vincularan a una ayuda financiera (por ejemplo, préstamos a tipos de interés bajos) para la aplicación de las medidas identificadas por los auditores energéticos”***. Queda demostrado por los datos que ofrece el estudio que la subvención de auditorías energéticas en empresas pequeñas y medianas favorece la adopción de medidas de reducción del consumo energético.

### **Europa y los objetivos 20/20/20**

A nivel europeo, las recientes directivas sobre eficiencia energética establecen como objetivo que nuestro consumo energético sea casi un tercio más eficiente, al menos el 32,5%, para 2030, prestándose una especial atención al rendimiento energético en el sector de la construcción. Dicho sector es crucial para la transición hacia una energía limpia, dado que los edificios son los mayores consumidores de energía, ya que representan el 40% del consumo final de energía y el 36 % de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) en Europa.

En la actualidad, la energía primaria consumida en 2017 (último dato disponible) en la UE fue un 5,3 por ciento superior al objetivo de eficiencia energética para 2020, ascendiendo a 1.122 Mtep (Eurostat, 2019). La demanda de energía primaria ha experimentado enormes fluctuaciones en estos últimos años explicado en gran medida por la crisis económica, si bien desde 2015 se están registrando crecimientos continuos de la demanda que nos alejan de los objetivos planteados que exige de una evaluación de las actuaciones públicas

La fusión de los objetivos de política energética y medioambiental en una sola política que garantice la consecución de una senda de crecimiento económico sostenible, se tradujo en la fijación de los “objetivos 20/20/20”, recogidos en la directiva europea, aprobada en 2009. Este conjunto de hitos establece una reducción de las emisiones de GEI del 20% con respecto a los niveles de 1990, un aumento hasta el 20% de la participación de renovables en el consumo final de energía de la UE y una mejora de la eficiencia energética en un 20% medida como la reducción del consumo de energía primaria respecto el escenario base estimado en 2007 para el horizonte 2020.

### **Un nuevo modelo energético es indispensable**

El cambio climático es una amenaza grave para las generaciones actuales y futuras. El impacto del calentamiento global ya se está manifestando y existe un consenso notable sobre la necesidad de afrontar esta situación. Para ello es necesario un nuevo modelo energético que permita una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero compatible con el crecimiento económico. Aunque existen diferentes instrumentos que pueden ayudar a conseguir la transición energética necesaria para la reducción de emisiones, la eficiencia energética es una de las principales herramientas para hacer frente al cambio climático y conseguir un modelo sostenible.

El crecimiento demográfico (esencialmente en las áreas urbanas de las economías en desarrollo) y económico mundial esperado para los próximos años implicará la necesidad de acceder a fuentes modernas y fiables de energía.

Por todo ello, en un contexto energético como el actual, la eficiencia energética está ganando relevancia en la estructuración y definición de las políticas energéticas y climáticas que nos deben permitir cumplir con los objetivos de sostenibilidad que emanan del Acuerdo de París de 2015. La eficiencia energética, más allá de su contribución a la reducción de las emisiones contaminantes, permite incrementar la seguridad de suministro al reducir la demanda de energía, medida especialmente importante para países dependientes energéticamente del exterior, reduciendo su factura energética y por ende mejorando su saldo comercial exterior.

**Para más información:**

Christian Mestres

T. 626996819